

Guerra espiritual

By Dr. Rod Buzzard, Missionary Evangelist

Efesios 6:10 Por último: fortalézcanse en el Señor y en su gran poder. 11 Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. 12 Porque no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernantes y autoridades malignas del mundo invisible, contra poderosas fuerzas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos en los lugares celestiales.

I. Fortalécete en el Señor -

A. No podemos hacer la obra del Señor con nuestras propias fuerzas.

B. Tenemos poder proveniente del Señor al cual debemos recurrir.

Efesios 1:19 Y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación de su poder poderoso, 20 el cual operó en Cristo cuando le resucitó de los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, 21 muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

C. Existen otros Hijos de Dios —la otra familia de Dios— que tienen poder ante Dios. Son lo que llamamos «ángeles».

1. Nosotros estamos sentados en Cristo por encima de ellos, así como de los ángeles mensajeros y de los demonios.
2. Ellos gobiernan sobre territorios, pero nosotros tenemos poder sobre ellos.

Deut. 32:8 Cuando el Altísimo asignó tierras a las naciones, cuando dividió a la raza humana, estableció los límites de los pueblos conforme al número de su corte celestial.

3. Algunos se han rebelado contra el Señor y luchamos contra ellos.

Génesis 6:4 Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos; estos fueron los hombres valientes que desde la antigüedad alcanzaron renombre.

Marcos 5:6 Al ver a Jesús de lejos, corrió y se postró ante Él; 7 y gritando a gran voz, dijo: «¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡Te ruego por Dios que no me atormentes!». 8 Porque Él ya le había dicho: «¡Sal de

este hombre, espíritu inmundo!». 9 Y le preguntaba: «¿Cómo te llamas?». Y él le respondió: «Me llamo Legión, porque somos muchos». 10 Y le rogaba con insistencia que no los enviara fuera de aquella región. 11 Había allí una gran manada de cerdos pasciendo cerca del monte. 12 Y los demonios le rogaron diciendo: «Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos». 13 Jesús les dio permiso. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los cerdos; y la manada se precipitó por el despeñadero hacia el mar —eran unos dos mil— y se ahogaron en el mar.

Daniel 10:13 Pero el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; mas he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, vino en mi ayuda, y me quedé allí con los reyes de Persia.

II. Vestíos de toda la armadura de Dios

Efesios 6:13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia; 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; 16 sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios:

- A. **Cinturón de la verdad:** realidad frente a engaños. **Juan 4:24** «adorar en espíritu y en verdad»; **Juan 14:6** «Yo soy el camino, la verdad y la vida»; **Juan 8:32** «conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres»; **Juan 8:44** «Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis»; **Juan 17:17** «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad»
- B. **Coraza de justicia.** **Romanos 3:22** «la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él, porque no hay diferencia, 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, 24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús»; **Filipenses 1:10** «para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, 11 llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios».

Satanás significa «el Acusador». Es más un título que un nombre. Él es como el fiscal en el tribunal del cielo. Nuestra única defensa contra Satanás es la sangre de Jesús y vivir para Jesús.

Apocalipsis 12:10 Y oí una gran voz que decía en el cielo: «Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. 11 Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte».

Jesús es nuestro Abogado Defensor — 1 Juan 2:1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. 2 Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

C. Pies calzados con la preparación del evangelio de la paz —

2 Corintios 5:20: Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: ¡Reconciliaos con Dios! 21: Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Debemos mantenernos firmes en la misión de llevar a las personas a Cristo. Somos embajadores de Cristo en esta batalla espiritual.

Romanos 16:20: Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén.

D. El escudo de la fe — Los soldados romanos entrelazaban sus escudos para protegerse de las lluvias de flechas lanzadas por sus enemigos. Sus escudos podían detener esas flechas. De igual manera, nuestro escudo es la fe, que consiste en confiar en el Señor. **1 Juan 5:4:** Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe. 5: ¿Quién es el que vence al mundo?, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios

E. El yelmo de Salvación— Nuestra mente está protegida al pensar en Jesús, Yahvé, nuestra salvación. Él es nuestro Pastor, cuya vara y cayado nos consuelan. 3: Él reconfortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. **Salmo 23:4:** Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. **Isaías 26:3:** Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.

F. La espada del Espíritu — Isaías 49:2: Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba. **Hebreos 4:12:** Porque la palabra de

Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

III. Orar

A. La oración es más que una ocasión, es **un estilo de vida**.

Mateo 26:41 Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

Romanos 8:26 Asimismo, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos qué hemos de pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Efesios 5:19 hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; 20 Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo;

B. **Intercediendo** en oración - Pablo les pidió que oraran por él porque sabía que había fuerza en la oración colectiva.

Mateo 18:19 Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra sobre cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. 20 Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Hechos 4: 29 Ahora pues, Señor, mira sus amenazas: y concede a tus siervos que con toda confianza hablen tu palabra, 30 extendiendo tu mano para sanar; y que se hagan señales y prodigios en el nombre de tu santo niño Jesús. 31 Y cuando hubieron orado, el lugar donde estaban reunidos tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban la palabra de Dios con denuedo.

IV. Predicar

A. La predicación del evangelio hace libres a las personas.

B. Las personas que reciben a Cristo se convierten en testigos que alejan a los países de Satanás y de la maldad espiritual en las alturas.

Marcos 5:15 Y vinieron a Jesús, y vieron al que estaba poseído por el diablo y que tenía la legión, sentado, vestido y en su sano juicio, y tuvieron miedo.

19Pero Jesús no lo dejó, sino que le dijo: Vuelve a casa con tus amigos, y cuéntales cuán grandes cosas ha hecho el Señor contigo, y ha tenido compasión de ti. 20Y partiendo él, comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.

Decápolis era una región de 10 ciudades conocida como la Tierra de los Refaim: gigantes que murieron y se convirtieron en demonios que vivían allí. Ahora, ¡lo que era territorio de Satanás estaba siendo sometido a Jesús a través del hombre que Jesús liberó!

C. ¡Nuestra Espada está Predicando la Palabra!